

## VI Encuentro Panamericano de Comunicación

### **Autores:**

Lic. Manzanares María Belén

Correo electrónico: bmanzanares@eci.unc.edu.ar

mabelen29@hotmail.com

Escuela de Ciencias de la Información-UNC

DNI: 29.252.028

Lic. Ferrari Marina Valeria

Correo electrónico: mferrari@eci.unc.edu.ar

Escuela de Ciencias de la Información-UNC

D.N.I.: 28565041

### **Eje temático: Industrias culturales, globalización y TICS.**

#### **ABSTRACTS**

El fenómeno de las redes sociales se encuentra entre los temas centrales de estudio del campo disciplinar de la comunicación no solo por su irrupción tecnológica asombrosa a nivel mundial, produciendo relaciones sociales que ponen en contacto a millones de personas de diversos lugares del mundo, sino también por la generación de nuevas prácticas de sociabilidad y visibilización entre los jóvenes. Particularmente, el desarrollo exponencial en Argentina de la red social conocida como Facebook, lo coloca en el puesto número cinco a nivel mundial en cuanto a la cantidad de usuarios con cuentas abiertas y activas. En la misma, los adolescentes comparten y exponen en la virtualidad de sus relaciones desde sus afectividades, preferencias, necesidades hasta sus

carencias y penurias. Es decir, tejen y estructuran las relaciones con sus pares estableciendo nuevas prácticas de apropiación y exhibición frente al mundo, lo que necesariamente nos lleva a preguntarnos ¿Qué tipo de prácticas sociales construyen los jóvenes usuarios de las redes sociales en la ciudad de Córdoba capital? A partir de estas prácticas, ¿qué formas de visibilización adoptan? A lo largo del presente trabajo se intentará dar respuesta a estos interrogantes. Se hará hincapié en el concepto de revolución virtual entendida como “una nueva forma de intercambio simbólico y construcción de relaciones interpersonales (...) que va a constituir un nuevo mundo compartido y construido por sus miembros en base a las representaciones sociales e imaginarios colectivos, con fuertes implicaciones intersubjetivas”<sup>1</sup>. Es aquí donde se instala la construcción de nuevas identidades jóvenes, fluidas y cambiantes, abiertas a la modificación constante del “quien soy”, “que hago” y “que me gusta”.

## **REDES SOCIALES DIGITALES Y CONSTITUCIÓN DE IDENTIDADES JUVENILES- FACEBOOK Y LA CONSTRUCCION DE VINCULOS SOCIALES**

Para comenzar abordar nuestra temática resulta necesario establecer que entenderemos a las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información (TICS) como instrumentos generados socio históricamente para la mediatización intelectual. (Crovi Drueta, 1993)

---

<sup>1</sup> 1-Proyecto de Investigación SECYT-UNC 2012-2013. “Nuevas socialidades, y cosmovisiones de mundo entorno a las redes sociales digitales. Un estudio situado con jóvenes estudiantes”. Directora: Dra. Paulina B. Emanuelli, Co- Directora: Lic. Cecilia Ulla

Nos preguntamos ¿cómo se ha ido construyendo la categoría de joven?- siguiendo las palabras de Regillo Cruz (2000), podemos enfatizar en que la juventud como categoría de análisis surge después de la posguerra con el fin de reivindicar a los niños y jóvenes como sujetos de derechos, en un clima político que trataba de enmendar los regímenes autoritarios de épocas anteriores. Es así como los menores fueron separados jurídicamente de los adultos, transformándolos en sujetos de derechos para los cuales se crearon mecanismos de vigilancia y control exclusivos. En paralelo, los adolescentes comienzan a ser vistos como sujetos de consumo. Es por eso que surge un mercado destinado exclusivamente a ellos, que se conoció como industria cultural, la cual se esmeró en proporcionar bienes exclusivos para el consumo de los jóvenes. En simultáneo al discurso jurídico y de consumo, comenzó a perfilarse un discurso industrial que necesariamente comenzara a introducir a las capas jóvenes de la población en la reactivación económica.

Estos tres procesos, la reorganización productiva, el consumo cultural y el discurso jurídico, fueron los que provocaron la visualización de los jóvenes como segmento diferenciado de las demás capas sociales.

En el proyecto de investigación del cual somos parte tomamos como objetos de interés de estudio tienen entre 18 y 30 años, en muchos casos se los considera Generación Y o Millennials.

Se denomina Generación Y a la generación internacional nacida entre 1982 y el 1994.

Al decir de Fredric Jameson se expandió una dominante cultural, donde el individuo es el principal protagonista. Las características de esta 'dominante cultural' son:

- Una nueva superficialidad (se relaciona a una nueva cultura de la imagen, estética y simulacro)

- Un tipo nuevo de emocionalidad ('intensidades' basadas en lo individual hedonista y placentero)

Un consecuente debilitamiento de la historicidad. Tanto en relación con la historia pública como privada. Ya no importa el futuro. Sólo el presente es relevante y algo del pasado que conviva sin conflicto. Frederick Jameson (1992) "El posmodernismo o la lógica del capitalismo avanzado". Ed. Piados. Buenos Aires.

### **Qué les gusta cuándo clikean *me gusta***

¿Cuánto dice un clic en el botón Me Gusta de facebook? Un acto importante en las representaciones sociales de los jóvenes usuarios de esta red social es sin dudas el "Me gusta". Realmente expresan su adhesión a la frase, película, video; foto o cuánta aplicación surge y a la cuál le imprimen su marca de pertenencia apretando el botón. Es, al mismo tiempo, el modo más rápido y accesible de compartir el entorno de significados "del otro". Compartir desde el lugar más lejano. Hacer causa común con una inmediatez que prácticamente anula la posibilidad de discernir si realmente acuerdan y comparten eso que se refleja en la pantalla. La imperiosa necesidad de apropiarse del sentido ajeno, de "compartir" la instantaneidad. Pero ¿Cuánto de creíble, cuánto de real? Si antes de ver, escuchar o analizar, ya "les gusta", se hace necesario preguntarnos, si ¿es real la apropiación del espacio del otro y su mundo de significados? ¿Cuánto se comparte realmente desde lo genuino, desde el gusto compartido?

Esto nos lleva al eje de las configuraciones de las relaciones que se establecen en esta red social. Igual de frágil, instantáneo y efímeras son "los amigos" que los jóvenes cosechan a montones sin saber demasiado detalle de origen, gustos reales, ocupaciones. Sin saber acaso si alguna vez la "amistad" trascenderá algún cliqueo de uno en el muro del otro. Evidentemente esas nuevas formas de amistad y modos de compartir están muy distantes de las que quizás hemos establecido de niños dónde la libertad y la posibilidad

de habitar el espacio público no era tan complicado en materia de seguridad, cómo lo es en la actualidad. Dónde nuestras familias tenían más tiempo para compartir juegos y charlas con los padres de nuestros amigos o maestros.

Hoy las configuraciones cambiaron y los padres conocen a los amigos y sus familias por las fotos que están en facebook, la parte virtual; la adecuada, la feliz, la que todos dicen vivir. Pero, ¿qué más hay después de lo que se muestra, cuánto de real y cuánto de recorte o fantasía hay allí?

Cómo discernir entre lo real y lo virtual. Cuáles son realmente los amigos y los gustos de los jóvenes. Prácticamente toda su actividad se remite a *un fíjate en mi facebook, búscalo en mi facebook*. ¿En qué lugar quedan las vivencias junto al otro, en el espacio concreto? ¿La virtualidad implicaría establecer entonces relaciones menos reales? *Puede considerarse al tiempo como el sello de la subjetividad, ser y existir es ocupar el tiempo, marca de la "identidad" que nos ensambla al sujeto con la tradición.*

*Nos preguntamos "cómo fue que paso que nosotros los sujetos más modernos o posmodernos somos los hijos del no tiempo somos los sujetos sin tiempo (...)*

*Estamos conectados pero para habitar los tiempos de la lentitud, pantalla de la velocidad y el flujo pero para vivir existencias de la lentitud, habitamos la sociedad de la falta de tiempo y es lógico, si se pausa, se puede uno dar cuenta que se puede vivir con poco con bien poco y que el máximo entretenimiento esta hecho de palabras, aire, un buen beso y una conversación sincera, de muy poco". (Díaz Larrañaga N. y Martin M. (comp.). 2010)*

Una de las paradojas que encierra el análisis de las redes sociales online es la gran acumulación de amigos/contactos y el enfrentamiento que este concepto demuestra con el significado social existente en el mundo físico, "los individuos están dispuestos a contar

como amigos en las redes sociales con todos aquellos que no les disgustan” (Gross y Acquisti, 2005, p.3).

Amigos a los cuáles se los conoce solo por la faceta que desean mostrar, hacer visibles, familiares a los cuáles nunca se ha abrazado, canciones que nunca se han escuchado realmente, causas a las que se pertenece sin conocer. Estas son algunas de las nuevas configuraciones sociales de los jóvenes que por diferentes factores socioculturales habitan y hacen suyas en un mundo virtual e instantáneo.

Las redes sociales virtuales suponen, en este sentido, una ampliación y visibilidad de los lazos débiles con los que cuenta un individuo. Estos vínculos débiles, en los que no existe una conexión emocional entre los miembros aunque si se intercambia información (Gangadharbatla, 2008), están evolucionando hasta convertirse en nuevas formas de “creación de puentes de capital social”, una expresión utilizada para describir conexiones más sueltas y menos comprometidas (Cachia, 2008, p. 75).

¿Un mundo solo de sonrisas y buenos momentos o al contrario un lugar donde descargar aquellos malos momentos o ambos? En su mayoría los jóvenes expresan sus emociones y sentimientos en “el muro”, ya no se pintan paredes ni graffittis se cuenta lo que están pensando. Espontaneidad y necesidad van de la mano. ¿A alguien realmente le importa saber qué hace el otro a cada paso? Estoy por ir al super, cargando nafta, estudiando, aburrido; feliz, enojado. Podemos asistir a los cambios de humor y vivencias del otro por lo que quiere contar, dónde queda lo que se parcializa, lo que no se expresa; lo que no se quiere mostrar. ¿Para quiénes son los mensajes dirigidos? Cuál es la ilusión que se plantea al suponer que detrás de la pantalla hay otro atento a todo eso que se expresa, dispuesto a compartir experiencias más allá de lo simbólico.

¿Pueden los jóvenes distinguir entre lo real y lo virtual? ¿Pueden optar? La respuesta inmediata es que sí, claro que sí. Pero lo difícil y desafiante para una estructura mental adolescente, es que puedan convivir con estas realidades que muchas veces se superponen.

### **¿Quiénes son en Facebook?**

Ya hemos mencionado en el apartado anterior que la conocida red social Facebook ofrece la posibilidad de construir un perfil de quienes somos para el otro, para el mundo, para quien está del otro lado de la pantalla. Nos permite exponer nuestro estado anímico, fotos, enlaces de nuestros gustos musicales, y de un abanico más amplio de aplicaciones e intereses.

Entonces, ¿cuál es el concepto de identidad a partir del cual los adolescentes crean y construyen su imagen?

“El adolescente empezará a tomar conciencia de sí mismo precisamente a partir de la interacción recíproca con los otros ya que, a partir de ese fenómeno interactivo irá progresando en el proceso de búsqueda y formación de sí mismo, así como reformulando su manera de percibir y enfrentarse a la realidad, integrándose y adaptándose al contexto. El joven sigue construyendo su conocimiento social de la realidad a través de las relaciones, experiencias y dinámica interaccional desplegados a múltiples niveles con distintas personas y grupos. Dentro del mundo socio afectivo del adolescente las relaciones de amistad son de trascendental importancia para él, dado que de la propia integración y aceptación para el grupo va a depender la conformación y afianzamiento de su identidad personal”. (Fuentes, 2001)

Para el autor, el grupo de iguales se puede trasladar al de redes sociales de amistad, en la búsqueda de su identidad, personalidad y de sí mismo.

Lo que los jóvenes muestran en Facebook es un recorte de ellos mismos, es el modo en que eligen narrarse a sí mismos, como son y como están frente al otro virtual que se encuentra allí a la expectativa de cualquier estado de ánimo nuevo, foto o evento que deciden contar. Un claro ejemplo es la foto de perfil que se elige, es siempre una construcción de su imagen, muestra un recorte de su identidad acentuando algunos aspectos y eliminando otros, siempre implica un recorte y una selección.

En una primera aproximación puede decirse que el concepto de identidad que subyace es un concepto relacional, la identidad se va construyendo en un compartir los rasgos que uno tiene como propios más la suma de los intereses del otro, entendido al otro como alteridad, como *lo que no soy pero me gustaría ser, como el reflejo de la sociedad*.

En este sentido, entendemos a las identidades como una “construcción simbólicas que involucran representaciones y clasificaciones referidas a las relaciones sociales y las prácticas donde se conjugan las pertenencias y la n relativa de personas y grupos en un plano real y en otro imaginario” (Díaz Larrañaga N. y Martín M. (comp.). 2010)

Por esto es que la identidad se explora, registra y afirma en un contexto de interacción con “el otro”, es decir, en una presencia de los rasgos propios y en un reconocimiento de esos rasgos como pertenecientes a un colectivo, pero que no omite ni borra el pasado autobiográfico.

Indefectiblemente debemos preguntarnos, ¿Si los jóvenes muestran una identidad creada para y con el otro, lo que se ve es la identidad real de ellos? O ¿es solo una construcción?

“Los perfiles que se crean en las redes sociales son la ventana que abrimos al ciberespacio para que se nos vea, se nos conozca e identifique. De esta forma, la identidad en redes como Facebook o twitter, se encuentra posicionada en medio de la dialéctica entre el ser real y el ser ideal; lo que hacen las personas no es mostrarse como ellas quieren ser sino como las otras personas les aceptarán mejor”. (Díaz Gandasegui, 2011)

Entonces, ¿En qué espacios realmente pueden ser genuinos? ¿Por qué se expresa lo malo en menor medida? En qué espacio pueden canalizar las frustraciones, las angustias, la otra parte de sus sentimientos que no se muestra (o se visibiliza menos) en la red social, Facebook parece ser el estado de felicidad de las sociedades.

Solo se muestra lo atractivo y lo bello, la tristeza y el sufrimiento ocupan menos lugar en Facebook, nadie expone una foto de sí mismo llorando por lo que inferimos que en este espacio los jóvenes solo lo crean para mostrar el ideal de felicidad y cosas buenas. Sin embargo, ¿qué riesgos implica el vivir solo en el idilio de los mundos felices, de los momentos buenos con los amigos, la familia, en que otro lugar mostramos lo triste? Lo que sí se puede observar que para expresar aquellos momentos “menos felices” se recurre a una placa (provista por diferentes links y páginas dedicadas a eso) como si eso que sienten lo expuso antes otra persona, como tercerizando ese sentimiento más doloroso.

### **¿Qué relaciones se construyen en la red social?**

No puede negarse que las relaciones virtuales modifican las percepciones del mundo y reconfiguran los vínculos que se establecen corpóreamente.

Todos pasamos por esa instancia de no saber dónde estamos parados, los jóvenes no saben lo que hacen pero se arriesgan a todo. La etapa adolescente conlleva un grado

alto de riesgo, inconsciencia y en esto la virtualidad ayuda, confunde, estimula relaciones poco claras. Por otro lado existe una pulsión natural dónde se busca concretar, efectivizar las situaciones y es allí donde los riesgos se multiplican. No solo riesgos físicos, sino psíquicos por lo expuesto anteriormente. Ilusiones y desilusiones aparecen y se diluyen constantemente y casi a diario. El ritmo del teclado y las fantasías están a la orden del día en esta construcción de relaciones en las redes sociales.

Se comparten mates, tragos y hasta besos virtuales. ¿Cómo influye ese modo de compartir con el que crecen los jóvenes? ¿Cómo reaccionan frente al otro real, qué espacios se acortan y se pierden al mismo momento? Cuál es la reacción frente al contacto físico de ese otro que se construyó por largo tiempo al momento de abrazar por primera vez a alguien sobre el que probablemente ya conozcan ampliamente, pero que se los presenta en el aquí y ahora. ¿Estamos frente a un proceso inverso de conocimiento del otro, de construcción de relaciones?

“No existe una oposición entre redes virtuales y físicas, aunque ambas mantengan un funcionamiento y comunicación diferente, lo que existe es una complementariedad. De hecho, lo que ocurre en el espacio virtual (comentarios, noticias, conversaciones) afecta de forma determinante al individuo en el espacio físico y viceversa”. (Díaz Gandasegui, 2011)

En esta “revolución virtual” también todo se transforma. Al respecto Zygmunt Bauman deja en claro que la naturaleza y sustancia de las relaciones, han cambiado. “...A diferencia de las “relaciones”, el “parentesco”, la “pareja” e ideas semejantes que resaltan el compromiso mutuo y excluyen o soslayan a su opuesto, el descompromiso, la “red” representa una matriz que conecta y desconecta a la vez: la redes sólo son imaginables si ambas actividades no están habilitadas al mismo tiempo. En una red, conectarse y desconectarse son elecciones igualmente legítimas, gozan del mismo estatus y de igual importancia. Las conexiones son “relaciones virtuales.”

## ¿Qué se cuenta en un chat de Facebook?

La red social de Facebook cuenta con la aplicación del chat, que al igual que en otras redes sociales, tiene la particularidad de ser conversaciones escritas pero que incluyen la espontaneidad y la dinámica de las conversaciones orales. Cuando se chatea es como si se hablase y ahí aparecen las marcas identitarias, que se dice de uno, como me cuento frente al otro, que percibo e intuyo del otro y lo más importante como quiero que los otros me perciban. A pesar de la ausencia del cuerpo, el chat permite mostrar los tonos del hablante a través de uso estratégico de los signos, los usos de las mayúsculas, los emoticones, y demás recursos que permiten demostrar el sentido con que se dice lo que se dice. La estructura del chat ha dotado a la escritura de nuevas modalidades, no por eso menos importantes, donde desde las abreviaciones, el uso de emoticones, zumbidos y hasta el uso de las letras solo por fonética han sido recreadas nuevamente. Aquí necesariamente debemos hacer jugar a las concepciones del cuerpo y el anclaje.

Las redes sociales han transformado la idea de lo corpóreo, ya que mientras el cuerpo está quieto frente a la pantalla, miles de cuerpos se encuentran dinámicos. En el mundo real y físico cada persona está anclada a su cuerpo con sus particularidades, sin embargo en las redes ese cuerpo se construye de otras maneras, posee otras marcas que lo definen como único e irrepetible frente a los otros cuerpos estáticos y dinámicos al mismo tiempo, y entendemos que es allí donde está la clave en el tipo de vinculación que establecen, es decir, aparentemente, la ausencia física sería la que permitiría generar lazos desde otros espacios y tiempos.

A pesar de esto y junto a los cambios que conlleva, creemos que la nueva conformación de lazos en las redes sociales no por estar atravesados por la ausencia de lo corpóreo significa que estos lazos sean menos reales, aunque sí más efímeros.

“La experiencia subjetiva en el chat se convierte en un menú de posibilidades por medio de

las cuales se puede manifestar lo que se es y lo que se quiere ser es un lugar donde el otro siempre está presente y sobretodo disponible. En el anonimato de la red el otro está presente pero no puede individualizarnos, de esta manera entra en juego una construcción de la identidad que no se basa en la mirada de los demás si no en los atributos que el usuario quiere recrear en su interacción con los otros y que usualmente que no se relaciona con la identidad que desarrolla en su vida cotidiana”. (Díaz Larrañaga N. y Martin M. (comp.) 2010)

### **¿Cómo se enfrenta una construcción que se hizo en la red?**

Siguiendo el planteo del punto anterior, cuando los jóvenes comienzan a construir relaciones dentro de las redes pueden sentirse libres y exponer sus fantasías, sus deseos con el otro. Pero siempre mediados por la pantalla, por lo que el otro construyó. Ahora, ¿llegan realmente a sentir, conocerse y compartir? ¿Llegan en algún momento a traspasar la virtualidad? ¿Qué sucede entonces? Porque el mundo creado y el mundo real en la mayoría de los casos difiere notablemente. Y entonces todo aquello que se dijeron, expresaron e incluso imaginaron por semanas, meses; se encuentra allí frente a frente y el riesgo de desilusión es realmente alto.

¿Qué pasa entonces cuándo lo que construyeron sobre el otro resulta diametralmente opuesto a lo “vivido virtualmente”, cómo influye esa decepción en la construcción de la identidad propia?

Inevitablemente debemos ocuparnos de la debilidad de los vínculos que se construyen en la redes.

Leyendo a Bauman (2008) la proximidad que genera la virtualidad permite construir vínculos más habituales e intensos, pero también más superficiales y breves ya que estas conexiones solo se establecen por el motivo que las genera y sin ningún tipo de compromiso futuro, lo importante es generar el vínculo y responder a esa inmediatez. En este sentido, el autor hace hincapié en que las relaciones se generan con una economía

en tiempo y esfuerzo y en donde la distancia no es inconveniente para establecer el vínculo, pero a la vez tampoco lo es a la hora de romper o discontinuar con el vínculo que antes se había generado, un solo clic alcanza para establecer o terminar con un lazo.

*“La proximidad virtual logra desactivar las presiones que suele ejercer la cercanía no-virtual. A su vez, establece los parámetros de cualquier otra proximidad. Los méritos y defectos de toda proximidad son ahora mediados en relación con los estándares de la proximidad virtual.”<sup>2</sup> (Baumman, 2008, 88)*

### **A modo de conclusión**

Las redes sociales, sobre todo Facebook, en nuestro caso, se hallan en plena evolución en las sociedades occidentales y el uso que las nuevas generaciones, los jóvenes, hacen de ellas nos demuestra el importante potencial comunicacional y social que tienen. Como espacio tecno-cultural, es sin duda, el lugar en donde establecer sus relaciones sociales e interactuar. La organización social en redes extensas, compuestas por una multitud de lazos débiles, tiene también su contracara, ya que la privacidad ha pasado a ser uno de las mayores inquietudes que suscitan las redes sociales.

Las redes sociales pueden ser consideradas en la actualidad como una de las principales fuentes de ocio y de entretenimiento de los jóvenes y una fuente de poder y riqueza de las sociedades modernas, dada sobre todo por su capacidad de instantaneidad, el ocio, entretenimiento, información y relaciones están abiertas las 24 horas del día.

Las redes sociales diseñadas para el aquí y ahora, el eje de la temporalidad ya no es el futuro sino el presente, y presupone un feedback más allá de los mensajes escritos, una

---

<sup>2</sup> BAUMAN, Zygmunt. “Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos”. Fondo de Cultura económica. 2008. Pág. 88.

interconectividad abrumadora de la cual los jóvenes se adueñan y hacen uso y abuso de la misma, por eso también su característica de ocio.

Muchos interrogantes quedan hoy pendientes de respuestas pero pueden ser revelados en próximos estudios, a la vanguardia de los avances de la tecnología y las mejoras y cambios en los usos y aplicaciones de las redes sociales. El estudio de los jóvenes y las redes sociales implican un estudio dinámico que le es propio, como una característica intrínseca a la cual hay que adaptarse para poder dar respuesta a estos interrogantes, hasta hoy sin aparentes respuestas.

[www.panam2013.eci.unc.edu.ar](http://www.panam2013.eci.unc.edu.ar) | [www.eci.unc.edu.ar](http://www.eci.unc.edu.ar)

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

## BIBLIOGRAFIA

**Bauman, Z.** *Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos.* Fondo de Cultura económica. 2008.

**Cachia, R.** (2008) Los sitios de creación de redes. *Telos: Cuadernos de Comunicación e innovación*, 76, 69-84.

**Díaz Gandasegui, V.** (2001). Prisma Social: revista de ciencias sociales. N°. 6, 2011 (Ejemplar dedicado a: Nuevas formas de Relación Social) Pág. 340-366

**Díaz Larrañaga N. y Martín M. (comp.)**. 2010. Subjetividad y temporalidad. Aportes disciplinares y prácticas socioculturales. EPC educación. Ediciones de periodismo y comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata. Parte uno, capítulo uno, parte dos capítulo tres.

**Fuentes, P** (2001) en *Jóvenes redes sociales de amistad e identidad psicosocial: la construcción de las identidades juveniles a través del grupo de iguales.* Moral Jiménez María de la Villa. Revista Galego – Portuguesa de Psicología y Educación. N° 9 Vol 11. 2004

**Gross, R. y Acquisti, A.** (2005) *Information Revelation and Privacy in Online Social Networks.* Presentado en *Workshop on Privacy in the Electronic Society.* Alexandria: ACM Press.

**Regillo Cruz, R.** *Emergencias de culturas juveniles, estrategias del desencanto.* Buenos Aires: Norma 2000.

[www.panam2013.eci.unc.edu.ar](http://www.panam2013.eci.unc.edu.ar) | [www.eci.unc.edu.ar](http://www.eci.unc.edu.ar)  
Tel.: +54 351 4334160 int. 103.  
Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.